

FITCH RATINGS

EL RIESGO POLÍTICO ES CLAVE

La calificadora Fitch estableció que el riesgo político es un determinante clave para la capacidad crediticia de los gobiernos soberanos, por lo que es un factor que se considera en la metodología de la calificación y es una causa frecuente de acciones de calificación.

“Desde el punto de vista de la calificación, riesgo político es cualquier factor de naturaleza política o de gobernanza que afecte la voluntad o habilidad para cumplir obligaciones de deuda, o que pueda afectar en el futuro”, precisó. >9

CONCEPTO

Para Fitch Ratings, el riesgo político proviene de formas diversas, incluyendo la vulnerabilidad a protestas civiles, la violencia política, y el conflicto o la inestabilidad social.

El riesgo político sí cuenta: Fitch

Para la calificadora es causa frecuente de cambios en la evaluación de un país

POR FELIPE GAZCÓN

felipe.gazcon@gtmm.com.mx

Fitch Ratings advierte que el riesgo político es un determinante clave para la capacidad crediticia de los gobiernos soberanos, por lo que es un factor que se considera en la metodología de la calificación y es una causa frecuente de cambios.

“Desde la perspectiva de calificación del soberano, riesgo político es cualquier factor de naturaleza política o de gobernanza que afecte la voluntad o habilidad de un soberano para cumplir con sus obligaciones de deuda, o que pueda afectarlo en el futuro”, precisó.

El riesgo político viene en formas diversas, incluyendo vulnerabilidad a protestas civiles, violencia política, y conflicto o inestabilidad social; la efectividad del gobierno y las instituciones para manejar la actividad económica y absorber shocks adversos: presiones que lleven a un giro en contra de la política económica o a parálisis política, enfatizó.

Además de riesgos geopolíticos, tales como conflictos o tensiones en los países vecinos, sanciones económicas o amenazas para la seguridad. Fitch reconoce que hay varios sistemas políticos e institucionales que pueden generar un gobierno efectivo, políticas económicas y estabilidad.

El 16 de marzo Fitch

confirmó la calificación de México de BBB+ con perspectiva estable, para sus emisiones de deuda de largo plazo en moneda extranjera y local, al argumentar que “la economía del país ha sido resistente a multitud choques externos en años recientes” y que será capaz de mantener un crecimiento moderado de 2.4 por ciento en promedio en 2018 y 2019.

En su escenario base Fitch asume que el resultado final de la renegociación del TLCAN no interrumpirá ni dislocará el comercio con Estados Unidos.

Sin embargo, advirtió, no se puede descartar la terminación del acuerdo. La mayoría de las exportaciones mexicanas se enfrentarían a aranceles relativamente modestos de la Nación más Favorecida, pero indica que la incertidumbre generaría volatilidad en los precios de los activos, y potencialmente dañaría la inversión a medio plazo de México y sus perspectivas de crecimiento.



Es cualquier factor de naturaleza política o de gobernanza que afecte la voluntad de un soberano para cumplir con sus obligaciones de deuda.”

FITCH



Foto: Cuartoscuro

La vulnerabilidad a las protestas civiles también es considerada por Fitch para determinar la calificación de un país.